



Asamblea General

Distr. general
30 de septiembre de 2014
Español
Original: inglés

Sexagésimo noveno período de sesiones

Tema 15 del programa

**Función de las Naciones Unidas en la promoción
de un nuevo orden humano mundial**

Función de las Naciones Unidas en la promoción de un nuevo orden humano mundial

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe, que versa sobre la función de las Naciones Unidas en la promoción de un nuevo orden humano mundial, se presenta en atención a la solicitud hecha en la resolución 67/230 de la Asamblea General. En él se aborda el progreso del bienestar humano, prestando atención a la pobreza, al empleo y a la integración social, así como el lugar central que ocupa la desigualdad en la agenda mundial para el desarrollo. Centrando particularmente la atención en las conversaciones en curso sobre la agenda para el desarrollo después de 2015 y los objetivos de desarrollo sostenible, el informe señala la labor realizada por el sistema de las Naciones Unidas y otros agentes para tener más presente la desigualdad y sus efectos en el bienestar humano, y ofrece, a modo de conclusión, un conjunto de recomendaciones para promover el nuevo orden humano mundial en el marco del desarrollo sostenible después de 2015.



I. Introducción

1. En su resolución 55/48, la Asamblea General tomó nota de la Declaración de la Cumbre del Sur, aprobada en La Habana el 14 de abril de 2000, en la que se trató la necesidad de un nuevo orden humano mundial con miras a poner fin a las disparidades cada vez mayores que existían entre los ricos y los pobres, tanto entre los países como dentro de ellos, mediante la promoción de un crecimiento con equidad, la erradicación de la pobreza, la expansión del empleo productivo y el fomento de la igualdad entre los géneros y la integración social. Este llamamiento reafirmaba conceptos de los documentos finales de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de 1995, la Cumbre del Milenio y otras conferencias sobre desarrollo de la época. En ellas se había puesto de manifiesto el creciente reconocimiento de que hacía falta cambiar el enfoque y la dinámica del desarrollo y la cooperación internacionales para que el desarrollo avanzara de una manera equitativa que asegurara la paz, la seguridad y la estabilidad, y que diera a todos los pueblos la oportunidad más justa posible de explotar todo su potencial de desarrollo. Desde esas conferencias y cumbres, la Asamblea ha llevado a cabo exámenes periódicos de la función de las Naciones Unidas en la promoción de un nuevo orden humano mundial, aprobando resoluciones en la materia en sus períodos de sesiones quincuagésimo séptimo, sexagésimo segundo y sexagésimo séptimo.

2. En la Declaración y Programa de Acción de Copenhague, documento final de la Cumbre Mundial, se prestó especial atención a la estructura y la influencia de la cooperación internacional sobre el desarrollo. En la Cumbre se asumió un compromiso en pro de “una nueva era de cooperación internacional entre los gobiernos y los pueblos, basada en un espíritu de coparticipación en que las necesidades, los derechos y las aspiraciones del ser humano sean el factor determinante de nuestras decisiones y de nuestra actuación conjunta”. El concepto del nuevo orden humano mundial se asienta en esta premisa. Se trata de hacer mejoras equitativas e inclusivas en el bienestar humano y de establecer un enfoque cooperativo e integrado para convertir en realidad ese nuevo orden de manera justa y equilibrada.

3. En el presente informe se aborda la función de las Naciones Unidas en la promoción de un nuevo orden humano mundial examinando los avances realizados desde los años noventa para lograr un nivel de bienestar humano más equitativo, prestando particular atención a los objetivos de erradicar la pobreza, aumentar el empleo productivo y promover la igualdad entre los géneros y la integración social, así como un crecimiento equitativo. En el informe se evalúa el cumplimiento de estos objetivos examinando los avances que se han realizado para cumplir los compromisos y objetivos internacionalmente convenidos, centrandose especialmente la atención en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. También se presenta una breve evaluación de los obstáculos que plantea la desigualdad, tanto dentro de un mismo país como entre distintos países, para el progreso humano. El informe concluye con un conjunto de recomendaciones para afianzar la promoción de un nuevo orden humano mundial a nivel nacional e internacional.

II. Aciertos y problemas en la promoción de un nuevo orden humano mundial

4. En los años transcurridos desde la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, que se celebró en 1995, y la Cumbre del Sur, que se celebró en 2000, el mundo ha experimentado grandes avances sociales y económicos, especialmente en los ámbitos de la erradicación de la pobreza y la promoción de la igualdad de género. A nivel mundial, se ha alcanzado el objetivo fijado de reducir a la mitad, a más tardar en 2015, el índice de pobreza de 1990. De hecho, se estima que la meta referida al índice mundial de pobreza se ha alcanzado con cinco años de antelación, dado que en 2010¹, este fue del 22%. De la misma manera, mujeres y niñas se han ido acercando progresivamente a la paridad en el acceso a la educación a todos los niveles, así como en cuanto a las oportunidades laborales y a la capacidad de adoptar decisiones.

5. Sin embargo, los avances conseguidos tanto en la erradicación de la pobreza como en la promoción de la igualdad entre los géneros han sido y siguen siendo sumamente dispares. En cuanto al empleo, el progreso se estancó por las repercusiones de la crisis financiera y económica mundial de 2008 y el lento proceso de recuperación. Si bien la crisis del empleo se sintió más directamente en los países desarrollados que en el resto, sus efectos en los mercados mundiales no fueron desdeñables. De la misma manera, los avances hacia el crecimiento equitativo y la integración social han sido diversos, y la creciente desigualdad, real y percibida, ha puesto en peligro la estabilidad social y económica en muchas partes del mundo.

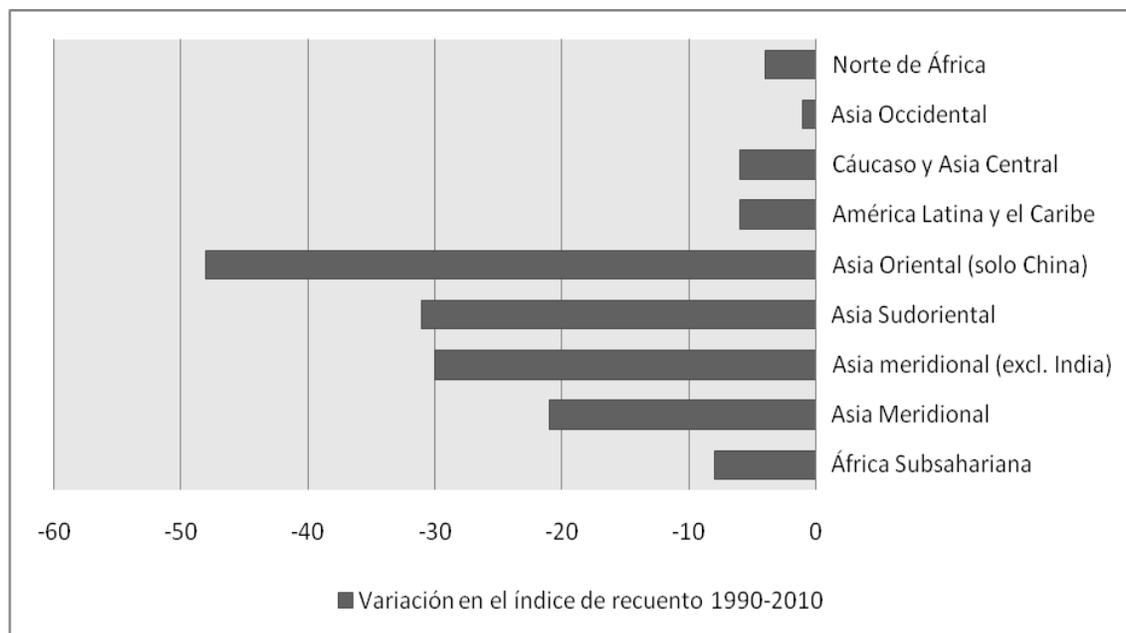
A. Erradicación de la pobreza

6. Los recientes esfuerzos para erradicar la pobreza a nivel internacional se han centrado en la meta 1 del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio, a saber, reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas con ingresos inferiores a 1,25 dólares por día. A nivel mundial, esta meta se ha alcanzado y todas las regiones en desarrollo han contribuido a ello. Asia Oriental y Sudoriental han estado a la cabeza. Así, por ejemplo, China redujo su índice de pobreza un 48%, pasando del 60% al 12% entre 1990 y 2010 (véase el gráfico I)¹. Utilizando los grupos regionales del Banco Mundial, las proyecciones para 2015 anticipan que el progreso continuará en todas las regiones, salvo en el Oriente Medio y el Norte de África. En esta última zona, está previsto que, en 2015, el índice de pobreza descienda ligeramente y pase del 2,41% de 2010 al 2,6%. Se espera que en Asia Meridional y en el África Subsahariana el progreso se acelere².

¹ Naciones Unidas, *Informe de 2014 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio* (Nueva York).

² Banco Mundial, base de datos PovcalNet (<http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/>).

Gráfico I
Variación porcentual del índice de recuento de la pobreza, 1990-2010



Fuente: Informe de 2014 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

7. También ha habido una notable concentración regional de los avances en la reducción del número de personas que viven en la pobreza. Unos 1.200 millones de personas viven en la pobreza extrema y la gran mayoría continúa haciéndolo en las regiones más pobladas del mundo: Asia Oriental y el Pacífico, Asia Meridional y África Subsahariana. Alrededor de un 67% del descenso observado entre 1999 y 2010 en el número de personas que viven en las regiones en desarrollo con menos de 1,25 dólares por día se registró en Asia Oriental y el Pacífico². De esta manera, un porcentaje si cabe mayor y más desproporcionado de los pobres del mundo en desarrollo viven en Asia Meridional y el África Subsahariana³. Si bien la proporción de los pobres del mundo que viven en las regiones en desarrollo de Asia Oriental y el Pacífico se redujo del 38% en 1999 al 20% en 2010, en Asia Meridional y el África Subsahariana, la proporción se incrementó del 22% al 34% y del 36% al 42%, respectivamente². Por efecto del gran descenso experimentado en la India, Asia Meridional se pondrá a la cabeza en la reducción de los niveles agregados de pobreza en los próximos 5 a 10 años, para luego volver a aminorar el ritmo y pasarle el relevo al África Subsahariana. Sin embargo, se prevé que la pobreza en el África Subsahariana se reducirá a un ritmo mucho más moderado⁴.

³ Conforme a la información disponible en PovcalNet, en 2010, el 14% de la población de las regiones en desarrollo vivía en el África Subsahariana y el 28% en Asia Meridional.

⁴ Laurence Chandy, Natasha Ledlie y Veronika Penciakova, "The final countdown: prospects for ending extreme-poverty by 2030", en *Global Views: Policy Paper 2013-04* (Washington D.C., Brookings Institution, 2013).

8. Estas tendencias regionales dependen en gran medida del progreso y la situación de cada país. Alrededor de un 85% de las personas que viven en la pobreza extrema se concentran en tan solo 20 países⁵. En 2010, un 65% de los pobres del mundo que vivían con menos de 1,25 dólares por día se concentraba en cinco países. Tan solo en la India se concentraba un tercio de la población del mundo que vivía en la pobreza extrema. A esta la seguían China, con un 13%, Nigeria, con un 9%, y Bangladesh y la República Democrática del Congo, con un 5% cada una¹. En las regiones y los países donde más se ha reducido la pobreza, el crecimiento positivo y productivo ha sido un importante factor. De esos cinco países, los tres primeros (India, China y Nigeria) han experimentado un crecimiento económico tal que en 2010 todos ellos alcanzaron la condición de países de ingresos medianos. En consecuencia, la gran mayoría de los pobres del mundo ya no viven en los países más pobres del mundo.

9. Sin embargo, esta realidad no debería alejar la atención de la difícil situación de los países de bajos ingresos que registran los índices de pobreza más elevados. Para muchos de esos países, la mayoría de ellos situados en el África Subsahariana, los conflictos, la fragilidad y la inestabilidad ponen en peligro las perspectivas de progreso. Se estima que un tercio de los pobres del mundo viven en países que atraviesan un conflicto o acaban de salir de él y donde, además, hay inestabilidad política, social o económica. Se prevé que este porcentaje aumente en los próximos 20 a 30 años⁴.

10. Si bien el índice de pobreza de los Estados de ingresos medianos y altos⁶ ha caído a más de la mitad desde 1981, en los Estados de bajos ingresos la pobreza ha descendido menos de un tercio. De la misma manera, si bien el total de ingresos adicionales necesarios para erradicar la pobreza ha disminuido más del 50% desde 1981, en los países de bajos ingresos ha aumentado en un 33%. Este incremento viene impulsado por el creciente número de pobres y el estancamiento de los ingresos medios de las personas que viven en la pobreza. Además, en 2010, un 44% de la población de los países de bajos ingresos vivía en la pobreza extrema, más del doble del índice medio del 21% correspondiente a los países en desarrollo⁷.

11. Los distintos cambios y la persistencia de los contextos económico y geográfico de la pobreza mundial han hecho más evidente que la pobreza es tanto un problema de distribución y exclusión como de escasez. Por ejemplo, en la India y Nigeria, ambos países de ingresos medianos con economías florecientes, el índice de pobreza en 2010 era del 60% y del 68%, respectivamente². Además, aunque en los últimos 30 años la distancia media desde la marca del umbral de pobreza

⁵ Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. “Getting to zero: a discussion paper on ending extreme poverty”, (Washington D.C., 2013).

⁶ Los países de ingresos medianos son los 86 países que tienen unos ingresos nacionales brutos *per capita* de 1.046 a 12.745 dólares, conforme al baremo fijado por el Banco Mundial. En ellos vive poco menos de la mitad de la población mundial y un tercio de las personas que sobrevive con menos de 2 dólares por día. El Banco Mundial define las economías de ingresos altos como las de los países que tenían unos ingresos nacionales brutos *per capita* superiores a 12.746 dólares en 2013. Los niveles de ingresos se calculan utilizando el método Atlas, que toma en cuenta el promedio del tipo de cambio de tres años, ajustado en función de la inflación.

⁷ Pedro Olinto, Kathleen Beegle, Carlos Sobrado e Hiroki Uematsu. “The state of the poor: where are the poor, where is extreme poverty harder to end, and what is the current profile of the world’s poor?” *Economic Premise*, núm. 125 (Washington D.C., Banco Mundial, octubre de 2013).

extrema en el mundo se ha recortado un 25%, la mayor parte de este cambio se ha producido en China e India. Esto ha hecho que los ingresos medios de los pobres hayan permanecido relativamente inalterados en otras partes del mundo en desarrollo⁷. Esta paradoja de progreso y estancamiento vino acompañada del reconocimiento cada vez mayor de que cualquier esfuerzo para hacer frente a la pobreza debe ir más allá de controlar sus síntomas y centrarse en erradicar sus causas. Por ello, hace falta que las estrategias para erradicar la pobreza se basen en la interpretación más amplia de esta realidad que se citó en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, donde se entendió que la pobreza era un concepto multidimensional que comprendía las manifestaciones transversales de privaciones e injusticias sociales, económicas y cívicas.

12. En el seno del sistema de las Naciones Unidas se promueven, cada vez más, esta interpretación multidimensional de la pobreza y estrategias multidimensionales para su erradicación. Por ejemplo, en los últimos cinco años, tanto en el *Informe sobre la Situación Social en el Mundo* como en el *Informe sobre Desarrollo Humano*, ambos publicados por las Naciones Unidas, se ha alentado a erradicar la pobreza desde un prisma multidimensional, prestando atención al afianzamiento de las oportunidades para que cada persona desarrolle sus capacidades, accediendo a servicios sociales básicos, como la educación y la sanidad, y utilizándolos eficazmente, y consiguiendo un trabajo decente e ingresos seguros, lo que reduciría la vulnerabilidad y la exclusión social. Los procesos intergubernamentales han respaldado este enfoque centrado en las capacidades y el empoderamiento en repetidas ocasiones.

B. Aumento del empleo productivo

13. Es importante que existan puestos de trabajo de buena calidad para avanzar de forma justa y equilibrada en pro del bienestar humano. Dentro del sistema de las Naciones Unidas, la celebración del segundo Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2008-2017), con su acento en el “pleno empleo y trabajo decente para todos”, ha ayudado a promover esta interpretación y a generar medidas positivas para mejorar las perspectivas laborales y la dinámica de la fuerza de trabajo en todo el mundo.

14. La experiencia ha demostrado que el crecimiento económico traerá consigo pocos resultados centrados en las personas si no se presta atención a las oportunidades de empleo y de trabajo decente para todos. En los últimos diez años, en los países en desarrollo que más redujeron el empleo vulnerable y la pobreza entre los trabajadores pobres a principios del siglo XXI, los ingresos anuales *per capita* crecieron más que en los países en desarrollo donde la calidad del empleo no mejoró tanto. En relación con lo anterior, la creación de trabajo decente remunerado adecuadamente ha demostrado ser un requisito para la reducción sostenible de la pobreza⁸.

15. En los últimos 20 años, el empleo en los países en desarrollo ha crecido casi al doble de la tasa a la que ha aumentado en los países desarrollados, lo que se corresponde con una tasa de crecimiento similar de la población en edad de trabajar. Sin embargo, muchos de estos empleos nuevos se sitúan en el sector no estructurado y son vulnerables, debido a la pobreza y la falta de protección social, que obliga a

⁸ Organización Internacional del Trabajo, *Informe sobre el Trabajo en el Mundo 2014: El desarrollo a través del empleo* (Ginebra, 2014).

quienes viven en los países en desarrollo a realizar cualquier trabajo remunerado que encuentren. Por ello, el empleo en el sector no estructurado y el trabajo vulnerable, a pesar de ir a la baja, siguen caracterizando de manera significativa la dinámica laboral de los países en desarrollo.

16. A raíz de la crisis financiera y económica mundial, el ritmo al que decrecía el número de trabajadores pobres ha decaído en Asia Sudoriental, América Latina y el Caribe, Europa Central y Sudoriental y la Comunidad de Estados Independientes, y ha continuado aumentando en el África Subsahariana. De la misma manera, el número de personas con un empleo vulnerable ha ido creciendo a un ritmo mucho mayor que antes de la crisis y el empleo informal sigue extendido⁹.

17. La generalización del trabajo vulnerable e informal ha hecho que las mejoras en la productividad laboral se ralenticen, dificultando que se acorte la distancia que separa a países desarrollados y en desarrollo a este respecto. Por ejemplo, a pesar de los avances comparativamente enormes conseguidos en Asia Oriental en este ámbito, la región, de mantenerse el mismo ritmo de progreso, tardaría alrededor de 19 años en ponerse al mismo nivel de productividad laboral que se observa actualmente en los países en desarrollo. Asia Meridional y Asia Sudoriental no alcanzarían niveles similares hasta 2055 y 2071, respectivamente⁸. Garantizar un progreso equilibrado del bienestar humano puede contribuir considerablemente a poner freno a estas tendencias, en particular invirtiendo en la educación y en el desarrollo de aptitudes.

18. A pesar de la persistencia de estos problemas, que dificultan el aumento del empleo productivo en los países en desarrollo, se han dado algunas transformaciones positivas. Una de ellas es la creciente proporción de trabajadores de clase media en las regiones en desarrollo. Actualmente, se considera que un 45% de los trabajadores en los países en desarrollo forma parte de una clase media o superior (que vive con más de 4 dólares por día por cada miembro de la familia), frente a menos del 20% de hace 20 años⁸.

C. Promoción de la igualdad entre los géneros y la integración social

19. La igualdad entre los géneros y una mayor integración social siguen siendo elementos fundamentales para crear un nuevo orden humano mundial. La Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, documento final de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, que se celebró en 1995, continúa guiando muchos de los esfuerzos dirigidos a lograr la igualdad entre los géneros en las estrategias normativas nacionales e internacionales. Aunque se definieron 12 ámbitos de interés en la Plataforma de Acción, las metas y las medidas específicas sobre el género incluidas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el Índice de Desigualdad de Género del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) han sido las más visibles para la promoción y el seguimiento de la igualdad entre los géneros a nivel internacional. En su *Informe sobre Desarrollo Humano 2014*, el PNUD introdujo el Índice de Desarrollo en Relación con el Género, que mide la proporción de hombres frente a la de mujeres respecto de una serie de indicadores. En su conjunto, con estos instrumentos de medición se ha centrado la

⁹ *Ibid.*, *Tendencias Mundiales del Empleo 2014: ¿Hacia una recuperación sin creación de empleos?* (Ginebra, 2014).

atención mundial en tres elementos fundamentales del bienestar social para mujeres y niñas (la educación, la salud y el empleo o los ingresos), y también se ha fomentado y evaluado la participación cívica de las mujeres.

20. Si bien la situación tanto de hombres como de mujeres ha mejorado de manera generalizada con respecto a la mayoría de los aspectos del desarrollo, las diferencias entre los géneros siguen siendo amplias. Por ejemplo, en 2012, la tasa de empleo de hombres y mujeres era del 62% y el 49%, respectivamente, en los países desarrollados, y del 74,7% y el 46,6%, respectivamente, en los países en desarrollo. En estos últimos, la brecha entre los géneros aumentó ligeramente en los años posteriores a la crisis financiera y económica mundial de 2008⁹. De la misma manera, a pesar del considerable progreso alcanzado en algunas regiones, las mujeres siguen estando insuficientemente representadas en puestos decisivos. En 2013, las mujeres ocupaban un 21% de los escaños en los parlamentos unicamerales o las cámaras bajas, frente al 14% de 2000¹⁰.

21. Los esfuerzos para aumentar la igualdad entre los géneros han dado frutos en el ámbito de la educación. En el plano mundial, se ha logrado la paridad con respecto a las matriculaciones en la escuela primaria. En todas las regiones se han hecho progresos, si bien a ritmos distintos. En Asia Occidental, el África Subsahariana y el Norte de África aún no se ha alcanzado la paridad, pero las tres regiones se aproximan a ella con un índice de paridad entre los géneros del 0,93, 0,93 y 0,94, respectivamente, con respecto a las matriculaciones en la escuela primaria. También se ha avanzado de forma notable en cuanto al acceso de las niñas a la enseñanza secundaria. Tan solo Asia Occidental y Meridional y el África Subsahariana tienen pendiente alcanzar la paridad. De estas regiones, el África Subsahariana está más lejos de conseguirlo, pues su índice de paridad entre los géneros con respecto a las matriculaciones en la enseñanza secundaria es de 0,83¹⁰.

22. Sin embargo, como evidencian las constantes diferencias entre los géneros con respecto a otras medidas cruciales del bienestar humano, ha sido difícil traducir los logros conseguidos en la educación de las niñas en otras formas de capital social, económico y político. Con frecuencia, el género es una desventaja añadida para mujeres y niñas, como cuando se suma a la pobreza, lo que las coloca en una situación de desventaja particularmente seria para su desarrollo. Por ejemplo, si bien la pobreza influye más que el género por sí solo en el nivel educativo que alcanza una persona, las mujeres pobres con edades comprendidas entre los 15 y los 30 años, estudian, de media, un año menos que los hombres del mismo grupo de edad⁷. Esta discrepancia apunta a una continua exclusión y discriminación social y cultural basada en el género.

23. Aparte del fomento de la igualdad entre los géneros, la promoción eficaz y la evaluación completa de la integración y la inclusión social han seguido siendo metas algo difíciles de alcanzar en el marco de la agenda mundial para el desarrollo. En la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de 1995, los Estados Miembros destacaron la importancia de fortalecer la integración social y la sociedad civil para lograr un desarrollo centrado en las personas. Los Estados Miembros resolvieron fomentar sociedades estables, seguras y justas, basadas en la promoción y protección de todos los derechos humanos, así como en la no discriminación, la tolerancia, el respeto de la diversidad, la igualdad de oportunidad, la solidaridad, la

¹⁰ Gráfica de género de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Naciones Unidas, 2014).

seguridad y la participación de todas las personas, incluidos los grupos y las personas desfavorecidos y vulnerables (véase A/CONF.166/9, cap. I, anexo I). Aunque esta idea se reiteró, en cierta medida, en la Declaración del Milenio, no se ha traducido en objetivos que puedan realizarse ni en otros mecanismos de rendición de cuentas en el plano internacional. La propuesta de centrarse en el desarrollo inclusivo que se promovió en las negociaciones sobre la agenda para el desarrollo después de 2015 tal vez ayude a asegurar que forme parte de la planificación para el desarrollo.

24. La polarización social, las elevadas o crecientes disparidades de ingresos y riquezas tanto dentro de una misma nación como entre distintas naciones, la persistente marginación de grupos de la sociedad y de la población e incluso de grupos de países y el aumento de la delincuencia organizada, caracterizan el espíritu social de nuestros días y son sintomáticos de una cohesión social en peligro. La acción afirmativa, o trato preferencial específico directo, ha sido una forma inmediata, aunque polémica, de corregir la exclusión histórica y la vulnerabilidad sistémica entre grupos de la sociedad y de la población. Sin embargo, este método no resuelve las causas sociales, culturales y políticas subyacentes de dicha exclusión. Por tanto, la acción afirmativa debe ser un instrumento intermedio en un conjunto más amplio de políticas de lucha contra la discriminación y reforma jurídica, políticas en pro de los pobres y campañas de sensibilización pública encaminadas a cambiar las actitudes y las normas reinantes.

D. Promoción del crecimiento con equidad

25. En los últimos 10 a 15 años, los países en desarrollo han venido experimentando tasas de crecimiento relativamente altas, superiores a las de los países desarrollados en su conjunto. Por ejemplo, entre 2005 y 2012, el producto interno bruto (PIB) de los países en desarrollo se incrementó de media cinco veces más que la tasa de crecimiento anual de los países desarrollados¹¹. Sin embargo, el progreso se ha concentrado en unos pocos países y regiones, y la convergencia entre los países desarrollados y los países en desarrollo ha sido lenta. De hecho, si se comparan los ingresos per cápita medios de los 15 países más ricos y los 15 más pobres del mundo, la diferencia sigue siendo mayor en la actualidad que hace 30 años, a pesar de cierto grado de convergencia en el período posterior a la crisis financiera de 2008 (véase TD/B/61/7). En términos absolutos, la diferencia en los ingresos medios entre países ricos y pobres aumentó de 18.525 dólares en 1980 a 32.000 dólares en 2010¹².

26. Además, dado que la economía mundial está dominada por las finanzas y las actividades de captación de ingresos, el reciente período de crecimiento mundial ha perpetuado algunas desigualdades y acentuado otras. Por ejemplo, la proporción correspondiente a los más pobres en los ingresos adicionales generados por el reciente crecimiento acelerado es inferior a su proporción media en los ingresos y, de hecho, ha disminuido en los últimos años. De media, por cada 100 dólares de ingresos adicionales, el 20% más pobre de la población mundial recibe 70 centavos¹². En la

¹¹ *World Economic Situation and Prospects 2014* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.14.II.C.2).

¹² *Report on the World Social Situation 2013: Inequality Matters* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta 13.IV.2).

mayoría de los países, los estratos de ingresos superiores han sido los que más se han beneficiado económicamente, si no los únicos, del crecimiento acelerado.

27. El crecimiento económico mundial sigue recuperándose de los efectos de la crisis financiera y económica, pero se prevé que en 2014 y 2015 se acelere y alcance un 2,8% y un 3,2%, respectivamente. Según las previsiones, los países en desarrollo seguirán a la cabeza, con unas tasas de crecimiento estimadas entre el 4,7% y el 5,1%¹¹. El crecimiento, a pesar de no haber sido suficiente, por sí solo, para impulsar la mejora del bienestar humano, continúa siendo un elemento fundamental de las estrategias eficaces del desarrollo centrado en las personas. Es importante que en las estrategias de crecimiento se tengan en cuenta las dimensiones social y medioambientales del desarrollo para que el crecimiento sea equitativo y sostenible.

E. La desigualdad como amenaza a las mejoras equitativas del bienestar humano

28. A pesar del impresionante nivel de progreso agregado, las oportunidades que puede tener una persona en la vida siguen dependiendo, en gran medida, del país en el que vive. En la gran mayoría de los países, distintos factores, como la dinámica de los grupos sociales, el nivel de ingresos y la distribución geográfica de la población, inciden también en las oportunidades de progreso humano. Por tanto, la promoción y el logro de un nuevo orden humano mundial exigen la realización de esfuerzos nacionales e internacionales para equilibrar la balanza del bienestar humano, tanto dentro como a través de las fronteras.

29. La erradicación de la pobreza, entendida como fenómeno multidimensional o basado en los ingresos, es un objetivo difícil de alcanzar en situaciones de profunda desigualdad. De la misma manera, la igualdad, el acceso a un trabajo decente y la igualdad entre los géneros y la integración social están relacionados entre sí e influyen los unos en los otros mediante procesos de exclusión y discriminación sistémica e involuntaria. En el material publicado sobre el desarrollo social y económico se han fundamentado bien estos hechos¹³.

30. Se estima que los ingresos medios del 5% más rico del mundo son casi 200 veces los del 10% más pobre. La desigualdad de ingresos dentro de un mismo país y entre los países varía considerablemente; sin embargo, en los últimos 20 a 30 años, la tendencia general que se observa en los modelos económicos mundiales sigue siendo el importante nivel de desigualdad (véase TD/B/61/7). Aunque las desigualdades en el mundo se han estancado en el último decenio, las diferencias a nivel interno han aumentado en la mayoría de los países¹². Con todo, la mayor parte de las disparidades en el mundo siguen siendo las que existen entre países. De la misma manera, las riquezas siguen estando muy concentradas en el mundo: el 1% más rico de la población posee el 40% de ellas¹⁴. En

¹³ En *Report of the World Social Situation 2013: Inequality Matters* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta 13.IV.2) y E/2014/50 se hace un análisis de la bibliografía en la materia y las estrategias normativas pertinentes para reducir las desigualdades.

¹⁴ PNUD, *Humanity Divided: Confronting Inequality in Developing Countries* (Nueva York, 2013, publicado en versión resumida en español con el título *Humanidad dividida: cómo hacer frente a la desigualdad en los países en desarrollo*).

muchos países se observa una tendencia similar, donde el 10% más rico de la población posee entre un 70% y un 90% de las riquezas nacionales¹⁵.

31. Las desigualdades de ingresos y riquezas interactúan con la educación, la sanidad, la participación cívica y otros factores y medidas del bienestar humano, atrapando a personas y comunidades en ciclos de privación y desventaja. Por ejemplo, los datos de las encuestas domiciliarias sobre el retraso en el crecimiento de los niños han reflejado grandes disparidades entre los hogares pobres y los ricos. En algunos países, la prevalencia del retraso en el crecimiento entre los niños del quintil más pobre es hasta nueve veces superior que entre los niños del quintil más rico¹². A su vez, es más probable que estos niños cursen menos estudios y ganen menos dinero de adultos. De la misma manera, en los países de bajos ingresos, tan solo un 14% de los niños del quintil más pobre terminan la enseñanza secundaria inferior, frente al 61% de los que se sitúan en el quintil más rico, lo que hace que los primeros sean más vulnerables a seguir teniendo privaciones en la edad adulta¹⁶.

32. Se han realizado ya algunos avances, pero aún queda mucho por hacer. Entre 1990 y 2012, se observó que la desigualdad de los ingresos se redujo en un 50% de los países en desarrollo¹². En muchos casos, la reducción se logró en situaciones de crecimiento económico moderado e inversión social pública robusta, lo que ha puesto de manifiesto el papel central de las políticas sociales para hacer posible el progreso humano. De las investigaciones se ha desprendido que el gasto público en transferencias sociales aumentó un 1%, porcentaje que se corresponde con la caída del 0,3% de las desigualdades en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)¹⁷. De la misma manera, los datos recogidos a partir de una muestra de 36 países reflejaron transferencias sociales que representaron un 85% del descenso observado en las desigualdades¹⁸.

33. En vista de que los países en desarrollo están a la cabeza de la reducción de los niveles de desigualdad de los ingresos, mediante la formulación de estrategias normativas eficaces y sostenibles, las perspectivas de alcanzar un nuevo orden humano mundial son prometedoras.

III. Afianzamiento de la promoción de un nuevo orden humano mundial

34. Gracias a la creciente atención prestada por la comunidad internacional a la desigualdad, el proyecto de promover un nuevo orden humano mundial, donde nadie quede excluido, ha recobrado impulso. Es probable que, vistos los desfases existentes en la aplicación y la diversidad de resultados de los compromisos actuales

¹⁵ Thomas Piketty, *Capital in the Twenty-First Century* (Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2014), de próxima publicación en español con el título *El capital en el siglo XXI* (Fondo de Cultura Económica).

¹⁶ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo 2013-2014* (París, 2014).

¹⁷ Philipp Doerrenberg y Andreas Peichl, "The impact of redistributive policies on inequality in OECD countries", IZA Discussion Paper, núm. 6505 (Bonn, Alemania, Institute for the Study of Labour (IZA), abril de 2012).

¹⁸ Chen Wang y Koen Caminada, "Disentangling income inequality and the redistributive effect of social transfers and taxes in 36 LIS countries", LIS Working Paper Series, núm. 567 (Luxemburgo, Luxembourg Income Study (LIS), julio de 2011).

con un desarrollo equitativo y justo, la reducción y prevención de las desigualdades profundas formen parte de la agenda para el desarrollo después de 2015. Estos objetivos han sido respaldados por los organismos del sistema de las Naciones Unidas y se recogen en el informe que presentó el Grupo de Trabajo Abierto de la Asamblea General sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (A/68/970). Con la adopción de un enfoque concreto y sistémico de la desigualdad en el mundo en la agenda internacional para el desarrollo, el diálogo sobre el desarrollo habrá vuelto a retomar la idea definida en Copenhague en 1995 y reiterada en la Declaración del Milenio de que las personas y las políticas sociales que fomentan el progreso de todos en igualdad de condiciones son elementos centrales de un desarrollo equitativo, inclusivo y sostenible.

35. En paralelo, algunos de los principales asociados para el desarrollo en el mundo se han comprometido a velar por un progreso humano más equitativo. Por ejemplo, el Banco Mundial ha fijado los objetivos paralelos de acabar con la pobreza extrema, a más tardar, en 2030 y de promover una prosperidad común impulsando el crecimiento de los ingresos del 40% más pobre de la población en todos los países.

36. Si bien el desarrollo sigue siendo la responsabilidad primordial de todo país, el sistema de las Naciones Unidas y otras instancias interesadas de la comunidad internacional deben seguir participando en la facilitación y la promoción de normas y estrategias orientativas eficaces.

A. Afianzamiento del enfoque sobre la erradicación de la pobreza más allá de los ingresos

37. La erradicación de la pobreza debe seguir siendo el objetivo principal de todos los esfuerzos relacionados con el desarrollo sostenible. Sin embargo, conseguir que la humanidad viva por encima del umbral de la pobreza, que se sitúa en los 1,25 dólares por día, mitiga únicamente la pobreza más extrema y contribuye poco al logro del “nivel de vida adecuado que le asegure la salud y el bienestar” que se establece en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Dado que es fácil cuantificar y comparar la pobreza basada en los ingresos, es probable que esta siga estando presente en la agenda para el desarrollo después de 2015. Como complemento, cuando se definan las estrategias y las políticas para su erradicación debería darse la debida consideración a la naturaleza multidimensional de la pobreza. Para ser eficaces, las políticas dirigidas a reducir la pobreza de manera sostenida deben encarar los vínculos entre cualquier umbral de pobreza dado y el acceso a los servicios básicos necesarios para llevar una vida saludable y productiva, como el agua potable, los sistemas de saneamiento y una vivienda decente, y las oportunidades para desarrollar el capital humano, por ejemplo, mediante la educación, el cuidado de la salud y el desarrollo de aptitudes. Las conversaciones sobre la agenda para el desarrollo después de 2015 han constituido una plataforma fundamental para traducir este enfoque multidimensional en objetivos realizables.

38. Asimismo, dado que el desarrollo sostenible es el marco irrefutable que definirá los futuros esfuerzos de desarrollo, la protección del medio ambiente recibirá mayor atención. La relación entre el bienestar humano y la protección del medio ambiente es compleja. Es posible que, con frecuencia, las personas que sufren las mayores privaciones deban hacer un uso no sostenible de los recursos

naturales para obtener alimento y combustible y satisfacer otras necesidades básicas. Por tanto, si los esfuerzos para erradicar la pobreza se centraran en esas necesidades, se estaría reduciendo la huella ecológica de la humanidad. Debido al lugar y a las condiciones en las que viven, su dependencia de los recursos naturales, su susceptibilidad a padecer enfermedades y otros factores mitigantes, quienes viven en condiciones de pobreza extrema suelen sentir de manera desproporcionada los efectos de la degradación ambiental (véase E/2014/50). Así pues, los esfuerzos para proteger el medio natural y mitigar los efectos de la degradación ambiental contribuirán a erradicar la pobreza.

B. Promoción de la protección social universal

39. El establecimiento de límites de protección social universal y protección social básica ha resultado fundamental para sacar a las personas de la pobreza y las privaciones y evitar que vuelvan a caer en esa situación, reduciendo su vulnerabilidad y la de las comunidades y aumentando la resiliencia humana. Con la adopción en 2009 de la iniciativa sobre un nivel mínimo de protección social por la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación, se ha concienciado sobre la importancia de fortalecer la protección social. Las repercusiones dispares de las recientes crisis económicas y sociales han demostrado que merece la pena invertir en tales medidas, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. La experiencia latinoamericana ha sido un excelente ejemplo de la eficacia de la protección social y las transferencias sociales para promover el progreso humano. Desde 2000, América Latina viene aplicando, cada vez más, un enfoque del gasto social más basado en los derechos fundamentales, que incluye la protección social. Entre las iniciativas cabe mencionar la prestación universal por hijo y la pensión universal de vejez, así como las prestaciones por discapacidad, enfermedad y maternidad. Estas han ido acompañadas de instrumentos fundamentales de política social para la mitigación de la pobreza y la redistribución, como las transferencias monetarias condicionadas. En su conjunto, estas iniciativas han servido para mitigar la pobreza, proteger a los miembros más desfavorecidos de la sociedad desde el punto de vista social y económico y reducir las desigualdades socioeconómicas.

40. Además de mejorar la vida de los beneficiarios, la protección y las transferencias sociales también pueden contribuir considerablemente a los esfuerzos más amplios en materia de desarrollo sin dejar de ser asequibles. Por ejemplo, según el Equipo de Tareas del Sistema de las Naciones Unidas sobre la Agenda para el Desarrollo Después de 2015, el programa brasileño “Bolsa Familia” tuvo un costo de tan solo el 0,3% del PIB en el período 2008-2009, pero a él se debió entre un 20% y un 25% de la reducción de las desigualdades. De la misma manera, la Organización Internacional del Trabajo estima que, en la República Unida de Tanzania, la pensión universal de vejez y las prestaciones por hijo reducirán la pobreza en un 35%.

41. A pesar de los beneficios demostrados, más de un 50% de la población del mundo sigue sin tener ninguna clase de seguridad social¹⁹. En muchos países en desarrollo, la escasez de recursos ha hecho que se recorte el gasto social público. En

¹⁹ Organización Internacional del Trabajo, *World Social Security Report 2010/11* (Ginebra, 2010, informe ejecutivo disponible en español con el título *Informe Mundial sobre la Seguridad Social 2010/11*).

algunos casos, donde esta es la realidad, una parte importante del gasto social público se sufraga mediante la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Visto desde una perspectiva positiva, esto sugiere que los donantes internacionales están trasladando su atención de las medidas provisionales de ayuda de emergencia al aumento de la resiliencia mediante la protección social. Sin embargo, este tipo de financiación no es sostenible.

C. Aumento de la financiación para el desarrollo

42. Desde que, en 2002, se aprobó el Consenso de Monterrey, documento final de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, la asistencia oficial ha tenido una amplia función en el proceso de desarrollo. En 2013, esa asistencia alcanzó un máximo sin precedentes de 134.800 millones de dólares, después de los descensos de 2011 y 2012²⁰. Sin embargo, la mayoría de los donantes que se comprometieron a contribuir el 0,7% del ingreso nacional bruto, que fue la meta establecida en la Conferencia, todavía no lo han hecho.

43. No obstante, la AOD ha sido una fuente primordial de cooperación financiera y técnica entre muchos países en desarrollo. Por ejemplo, entre los países con un gasto público anual inferior a los 500 dólares por persona, en términos de paridad del poder adquisitivo, la AOD constituye, aproximadamente, un tercio de los ingresos públicos²¹. En los últimos 10 años, también han aumentado considerablemente otros flujos financieros internacionales, en particular las corrientes de capital privado.

44. El diálogo internacional sobre la financiación para el desarrollo ha cambiado considerablemente, yendo más allá de la AOD Norte-Sur. Se está prestando más atención a la movilización de recursos internos, así como a un enfoque más integrado del comercio y la ayuda. Dentro del sistema de las Naciones Unidas, ya están en marcha los preparativos para la tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. En la conferencia se examinarán los compromisos de los acuerdos internacionales existentes sobre la financiación para el desarrollo, como el Consenso de Monterrey y la Declaración de Doha sobre la Financiación para el Desarrollo, con vistas a reavivar y reforzar el proceso de seguimiento de la financiación para el desarrollo, prestando atención al contexto cambiante y la agenda para el desarrollo después de 2015. El aumento de la eficacia de la financiación, tanto pública como privada, y de la atención a la cooperación Sur-Sur, las remesas de los migrantes y las alianzas intersectoriales de colaboración entre múltiples interesados son algunos de los temas fundamentales que están surgiendo del diálogo en curso sobre la financiación para el desarrollo. Asimismo, el informe del Comité Intergubernamental de Expertos en Financiación del Desarrollo Sostenible tuvo presente la labor del Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y se guió por la firme voluntad de los Estados Miembros de que la agenda para el desarrollo después de 2015 afianzara el compromiso asumido por la comunidad internacional respecto del desarrollo sostenible sobre la base de un enfoque coherente que integrara sus dimensiones económica, social y ambiental.

²⁰ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, “Aid to developing countries rebounds in 2013 to reach an all-time high”, 8 de abril de 2014.

²¹ Development Initiatives, *Investments to End Poverty* (Bristol, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Development Initiatives, 2013).

D. Promoción de la cooperación y colaboración a nivel nacional e internacional

45. Para que nadie quede excluido hace falta cooperación, a fin de acelerar el ritmo del progreso humano en los ámbitos donde se enfrenta a los obstáculos más graves. Esto ocurre tanto a nivel nacional como internacional. Por ello, la integración y la cohesión sociales deben ocupar un lugar destacado en las estrategias nacionales e internacionales del desarrollo.

46. A nivel nacional, aparte de unas políticas sociales más robustas, basadas en datos y aplicadas de manera universal, un sector de la sociedad civil fortalecido puede desempeñar una función fundamental para promover la integración social. Las organizaciones de la sociedad civil pueden empoderar a las personas y a las comunidades para que se movilicen en torno a unos objetivos y unas necesidades comunes, y proporcionar un espacio para la mediación de estas cuestiones, primero entre ellos y posteriormente, ante los encargados de formular decisiones, cuando sea necesario. Asimismo, al ser organismos colectivos independientes del Estado, las organizaciones de la sociedad civil pueden exigir responsabilidades a los encargados de formular decisiones por cualquier compromiso que hubieran adquirido. De acuerdo con el *Informe sobre Desarrollo Humano 2014*, la experiencia en Bangladesh y Brasil ha enseñado que, con la aportación, el apoyo y la movilización de las organizaciones de la sociedad civil, puede ampliarse el alcance y la repercusión de las políticas específicas. Estos ejemplos también han puesto de manifiesto la eficacia de la acción ciudadana colectiva en pro de la innovación y la movilización de recursos locales que, a veces, suplen importantes deficiencias en la ejecución de políticas y la prestación de servicios. Teniendo presente lo anterior, vale la pena examinar la repercusión más profunda que puede llegar a tener la sociedad civil en los resultados del desarrollo, procurando ampliar, de manera eficaz, la dimensión de las iniciativas de nivel microeconómico emprendidas por la sociedad civil para que surtan efectos a nivel macroeconómico.

47. En el plano internacional, debería prestarse más atención a la colaboración y la cooperación con los países y las regiones que más sufren las privaciones humanas, velando por que el sistema internacional cree un entorno propicio para que esos países den prioridad a las necesidades de sus habitantes. Como sucede a nivel nacional, puede ocurrir que países y regiones enteras queden excluidos de los beneficios del desarrollo en parte a causa de asimetrías, tanto en la adopción de decisiones a escala internacional como en las relaciones económicas internacionales, que deberían encararse. Aunque cada gobierno tiene la responsabilidad primordial de buscar solución a las desigualdades y las privaciones internas, las normas mundiales, o la falta de ellas, a veces refuerzan las desigualdades o limitan la acción gubernamental a nivel nacional encaminada a reducirlas.

48. Algunos mercados emergentes han gozado de mayor participación en las políticas internacionales, pero la voz de los países menos adelantados y de muchos otros países en desarrollo ha seguido sin escucharse. Para que las políticas internacionales respondan a las necesidades de todos los gobiernos y sus electores, debe establecerse un sistema de rendición de cuentas y transparencia.

49. En la promoción del nuevo orden humano mundial, las necesidades especiales de África sobresalen como elementos fundamentales para conseguir una transformación mundial. En la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de 1995,

los Estados Miembros prestaron particular atención al desarrollo del continente africano y a la necesidad de que la cooperación internacional fuera más intensa a este respecto. África sigue siendo uno de los principales interesados en las actividades mundiales en materia de desarrollo. En el diálogo entablado dentro del continente y sobre el continente requiere más colaboración con el pueblo africano para lograr un progreso social y económico equitativo y sostenido.

E. Apoyo a la recopilación y la consulta de datos exhaustivos

50. Disponer de datos más detallados y exhaustivos es un factor fundamental para promover un nuevo orden humano mundial y para obtener mejoras del bienestar humano que sean justas, desde una perspectiva social y económica, especialmente si han de adoptarse estrategias normativas más matizadas e integradas. Para hacer un seguimiento correcto del proceso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, muchos países en desarrollo han reforzado su capacidad para reunir datos. Por ejemplo, en el período comprendido entre 1990 y 1994, apenas la mitad de los países de las regiones en desarrollo tenía, como mínimo, un punto de datos disponible para cuantificar con exactitud la atención cualificada en el parto, mientras que un 90% de esos países disponía de este tipo de datos en el período comprendido entre 2005 y 2009. La comunidad internacional ha respaldado los esfuerzos nacionales para aumentar la disponibilidad de datos llevando a cabo actividades para ofrecer una orientación eficaz en materia de prioridades, metodologías y estrategias para la recopilación de datos.

51. Para que las mejoras en la disponibilidad de datos repercutan en el desarrollo, los datos han de utilizarse de manera eficaz a fin de que puedan tenerse en cuenta en las políticas. Por lo general, ha seguido sin sacarse el máximo provecho posible de los datos recopilados en los censos de población y las encuestas domésticas (véase el *Informe sobre Desarrollo Humano 2014*). En estas fuentes suele haber información valiosa desglosada por quintil de riqueza, sexo, grupo de población y otras categorías consideradas pertinentes para definir la experiencia de desarrollo de las personas y las comunidades. El uso eficaz de estos datos podría ayudar a detectar y abordar las desigualdades existentes y las privaciones sistémicas que permanecen ocultas en los datos agregados.

IV. Conclusiones y recomendaciones

52. **Han pasado casi 20 años desde que en la Declaración y Programa de Acción de Copenhague se intentó centrar la atención de las actividades de desarrollo en el progreso social y casi 15 años desde que en la Cumbre del Sur se intentó traducir ese llamamiento en un nuevo orden humano mundial. Se han realizado muchos avances, pero para demasiadas personas la transformación del bienestar humano ha transcurrido con demasiada lentitud.**

53. **Aunque los esfuerzos nacionales son fundamentales para conseguir mejoras en el bienestar humano, estas no se materializarán sin el compromiso y el apoyo mundiales. Para acelerar el desarrollo de una manera verdaderamente justa, inclusiva y sostenible, la comunidad internacional debe otorgar más importancia a la dimensión social del desarrollo y no poner obstáculos a su realización. Teniendo esto presente, los países y la comunidad internacional tal vez deseen:**

- a) Seguir dando prioridad a la erradicación de la pobreza en todas sus formas y prestando más atención a la relación entre la privación humana y la degradación ambiental;
- b) Seguir mejorando la preparación para el empleo de todos los miembros de la sociedad y garantizando su acceso al empleo pleno y productivo y al trabajo decente, por ejemplo, mediante la formación y el fortalecimiento de las asociaciones de colaboración con la sociedad civil, las entidades competentes del sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones internacionales y regionales, así como otros agentes pertinentes;
- c) Seguir creando un entorno propicio para construir un sector de la sociedad civil activo, representativo y responsable, como medio de aumentar la eficiencia, la igualdad y la eficacia de las inversiones en el bienestar humano y la integración social;
- d) Seguir comprometidos a promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres, así como la incorporación de la perspectiva de género en todas las actividades de desarrollo;
- e) Seguir comprometidos a promover la idea del desarrollo centrado en las personas que se expuso en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de 1995, prestando especial atención a materializar la integración y cohesión social definida en la Declaración y Programa de Acción de Copenhague;
- f) Reconocer la primacía de las políticas sociales sostenibles y la coordinación de las políticas para reducir las desigualdades y garantizar que se hagan efectivos los derechos humanos y el progreso humano equitativo tanto dentro de un mismo país como entre distintos países, prestando especial atención al acceso a una educación de calidad, al desarrollo de aptitudes y a la sanidad, y que se establezcan sistemas universales de protección social;
- g) Fortalecer las capacidades nacionales para una recogida racional y un uso eficaz de los datos en apoyo de la formulación, la ejecución y el seguimiento de las políticas;
- h) Fortalecer la colaboración internacional en apoyo del desarrollo sostenible de África y continuar asociándose con los Estados de bajos ingresos y frágiles, a fin de reforzar su capacidad para participar de los beneficios de la globalización;
- i) Seguir examinando medios innovadores y sostenibles para movilizar recursos para el desarrollo, procurando que en las normas, los reglamentos y las orientaciones internacionales se dé la prioridad necesaria al bienestar humano a nivel nacional.